

*Hace 650 años, el rey Alfonso XI concedió a Placencia de las Armas la categoría de villa, después de que un grupo de jóvenes del entonces poblado de Soraluze combatiera contra los musulmanes junto a las huestes del monarca.*

# 650 cumpleaños de Soraluze

El 15 de octubre de 1343 el rey Alfonso XI le otorgó la categoría de villa

DV. SAN SEBASTIAN

*El próximo día 15 de octubre, Placencia de las Armas cumplirá 650 años desde que en 1343 el rey Alfonso XI otorgara la «carta puebla» por la cual se le concedía la categoría de villa bajo el nombre de 'Plasencia'. Con este motivo, el historiador placentino Ramiro Larrañaga explica en el siguiente reportaje cómo se constituyó la villa armera.*

«Hubo un tiempo en que el territorio o merindad que se conoció en la parte guipuzcoana con el nombre de Marquina, estuvo integrado por los poblados de Eibar, Elgóibar y Soraluze. Parece ser que prevalecía tal situación cuando el monarca castellano Alfonso VIII despojó de estos terroristas, allá por el año 1200, al navarro Sancho VII «El Fuerte», el de las cadenas, para anexionarlos a su reino de Castilla.

Aunque la población vizcaína de Marquina-Xemein ha heredado y conservado la denominación, no debe ignorarse la zona guipuzcoana donde incluso hubo un tiempo en que a Elgóibar se le llamó Villamayor de Marquina.

También se sabe que cierto día del año 1339, Beltrán Vélez de Guevara «el Viejo», que mandaba las milicias guipuzcoanas que se preparaban para combatir con los sarracenos por tierras béticas, formó una de sus compañías en Málzaga —entonces Madalzaga— a la que se suministró carne y otras vituallas desde el alto de Irure por el señor y dueño del lugar Pedro López de Berrio, bisnieto de Sancho de Irure y por lo tanto descendiente directo de don Celinos, el navarro de real linaje que se afinó en esta tierra a mediados del siglo XII.

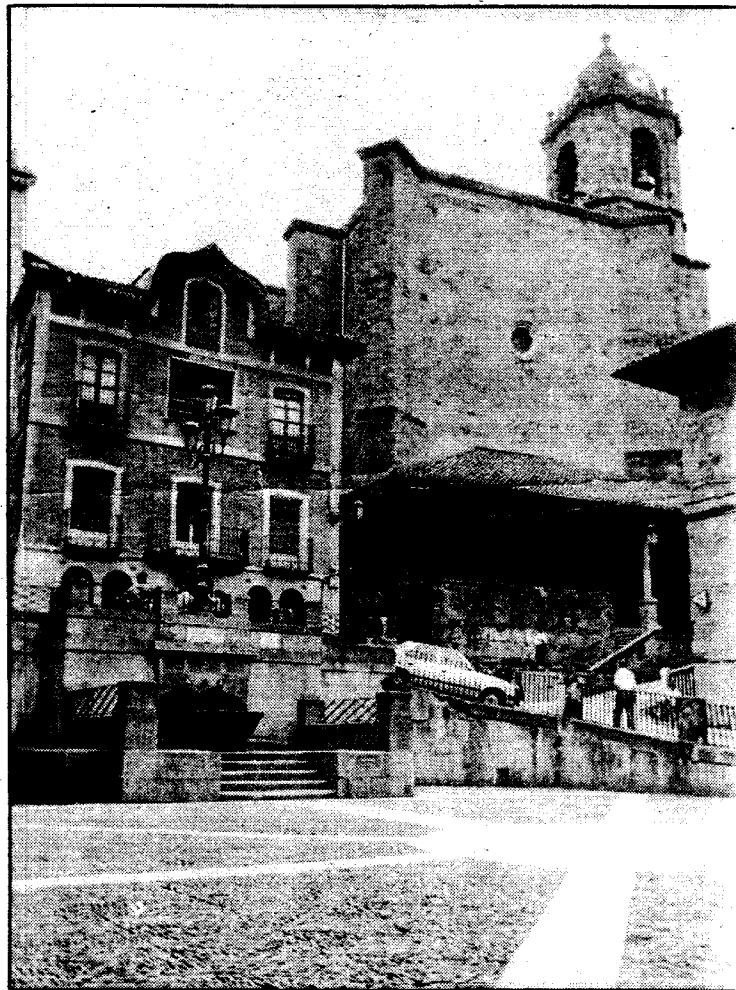
Este suceso parece señalar que pudo ser entonces cuando un grupo de jóvenes soraluzetarras, es decir, del poblado de Soraluze porque aún no se conocía el nombre de Placencia, se incluyó en esa milicia para luchar contra los musulmanes que dominaban gran

parte del territorio peninsular.

Se integraron las unidades guipuzcoanas mandadas por Guevara en el ejército de Alfonso XI y junto a los aragoneses y portugueses derrotaron a los moros en la batalla que se libró junto al río Salado para poner cerco seguidamente a la ciudad de Algeciras en 1343, es decir, cuatro años después de la concentración de Málzaga.

Durante los veinte meses que duró el asedio, en los combates y escaramuzas que se registraron, dicese que se distinguieron los de Soraluze por lo que el rey Alfonso les otorgó la «carta-puebla» o la categoría de villa para el poblado de Soraluze y un pequeño núcleo cercano que se llamó Herlaibia, para que en lo sucesivo formasen una sola población bajo el nombre de Plasencia y se gobernasen mediante el uso del fuero de Logroño. Era el día 15 de octubre de 1343. Así se desgajó administrativamente de la zona o territorio que se conoció con el nombre genérico de Marquina.

El documento fundacional desapareció de nuestros archivos hace casi 300 años, según ciertas referencias, pero merced a los historiadores Esteban de Garibay y Lope de Isasti se conocen ahora los datos más esenciales. Aunque atravesamos unos tiempos en que se observa cierta falta de sensibilidad histórico-cultural, algunos «errikosemes» no hemos querido dejar que esta efemérides pase desapercibida. Ya lo dijimos en alguna ocasión: Para poder saber hacia dónde vamos, es conveniente saber de dónde venimos.



Una vista de la plaza Nueva con la iglesia al fondo./ISMAEL PEÑALBA

## Plasencia de Soraluze

Ramiro Larrañaga explica que «durante el siglo XIV, el pueblo se llamó Placencia de Soraluze, completándose el nombre moderno con el antiguo. Después quedó sólo en Placencia (o Plazenzia, Plasencia, etc.) y otras veces también figuró como Placencia de Guipúzcoa. Pero a raíz de su largo historial en la fabricación de armas blancas y de fuego portátiles, único medio de vida de sus habitantes. Y haber poseído durante los siglos XVI, XVII y XVIII la sede gremial de la indus-

tria armera, como innumerables registros lo confirman, comenzó a llamarse a principios de 1700, desde el exterior, Placencia de las Armas. Ese cumplimiento hace honor a la que fue industria peculiar de la población y además le dota de mayor identidad. Al prescindir de ese apellido se incurre en visos de abstracción que han causado perjuicio administrativo y de servicios debido a que existen otras poblaciones de nombre análogo en la geografía hispana».